

Violencia contra las mujeres en la conquista timúrida (s. XIV y XV). El relato devastador del cronista Arabshah

Violence against Women during the Timurid Conquest (14th and 15th Centuries).
The Devastating Account of Chronicler Arabshah.

Recibido: 17/02/2024 Aceptado: 12/03/2024
Volumen 18 (Parte 1) 2024, Mendoza (Argentina). Publicación semestral, pp.75-86

Laura Carbó

Fundación para la Historia de España
Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina

 <https://orcid.org/0000-0002-4060-2044>
lauramcarbo@yahoo.com.ar

Resumen

Ahmad b. Muhammad Ibn 'Arabshah (1392-1450) escribió *Las maravillas del destino de las conquistas de Tamorlán*, biografía de este viajero árabe finalizada en Damasco el 12 de agosto de 1435. La obra de carácter eminentemente crítico a la gestión y conquistas de Tamorlán es una de las fuentes más elocuentes para el abordaje tanto de la mujer nómada de su propio clan como de las representantes de los pueblos dominados. Mujeres de todas las comunidades sojuzgadas, sobrevivientes de las masacres, fueron deportadas para realizar trabajos agrícolas y movilizadas a territorios lejanos separadas indefinidamente de sus familias. Las representantes de los linajes nobles garantizaron con sus vidas los pactos alcanzados y sirvieron para otorgar estirpe a las bandas de guerreros sin prestigio ni nobleza. El objetivo de este trabajo es enumerar los recursos cronísticos que utiliza el autor árabe para exponer las atrocidades cometidas contra las mujeres. En primer término, el relato de las “maravillas” de la avanzada timúrida, secuencia de actos de fuerza extrema que sorprendieron por el salvajismo y devastación. Y, en segundo lugar, la concatenación de hechos políticos que dieron lugar a la red de poder que se crea en torno a las mujeres de los territorios arrasados. La hipótesis primara es que Arabshah utiliza los mismos ejes cronísticos que sus contemporáneos pro-timúridas, el militar y el político, pero con un signo opuesto, considerando el rol femenino en este período de transiciones.

Palabras clave: Tamorlán, Mujeres, Arabshah, Crónica, S. XIV y XV



Abstract

Ahmad b. Muhammad Ibn 'Arabshah (1392-1450) wrote *The Wonders of Destiny of the Ravages of Timur*, a biography completed in Damascus on 12 August 1435. This work, which is highly critical of Tamerlane's management and conquests, is one of the most eloquent sources of information on both the nomadic women of his clan and the representatives of the conquered peoples. Females from all the subjugated communities, survivors of the massacres, were deported for agricultural work and moved to distant territories, indefinitely separated from their families. The representatives of the noble lineages guaranteed with their lives the pacts and served to give lineage to the warrior bands without prestige or nobility. This paper aims to list the historiographical resources used by the Arab author to expose the atrocities committed against women. Firstly, the account of the "wonders" of the Timurid advance, a sequence of acts of extreme force that surprised by their savagery and devastation. Secondly, the concatenation of political events permitted the rise of the network of power created around the women of the devastated territories. The primary hypothesis is that Arabshah uses the same historiographical axes as his pro-Timurid contemporaries, the military and the political, but with an opposite sign, considering the female role in this period of transitions.

Keywords: Tamerlane, Women, Arabshah, Chronic, 14th and 15th centuries

Introducción

Ahmad b. Muhammad Ibn 'Arabshah (1392-1450) escribió *Las maravillas del destino de las conquistas de Tamorlán*. La obra fue finalizada en Damasco el 12 de agosto de 1435. El autor y viajero árabe había sido deportado a Samarcanda luego de la conquista tártara de Damasco en 1400: fue uno de los afortunados que sobrevivieron al ataque timúrida que asoló su ciudad natal y asesinó o esclavizó a sus habitantes; con solo ocho años acompañó a su madre y hermanos en este traslado forzado. Literalmente podríamos considerar este hecho como un testimonio del tratamiento que recibían las mujeres de los pueblos vencidos durante la feroz ofensiva timúrida.

Arabshah fue educado en Samarcanda, aprendió varios idiomas, lo que potenció su actividad literaria y su trabajo como traductor, tanto en el entorno timúrida como posteriormente en la corte del otomano Sultán Mehemmed I (r. 1413-1421). Volvió a Damasco veintitrés años después de su desarraigo, publicó la biografía de Tamorlán y finalmente viajó a Egipto, donde al parecer murió en El Cairo en 1450 (Krauss-Sánchez, 2016).

La biografía de Tamorlán escrita en árabe consta de siete libros destinados a describir las conquistas militares del "Señor de señores" y un epílogo de otros tres donde se relatan los avatares de la sucesión luego de la muerte del líder. Finaliza con una descripción de la personalidad del protagonista y algunas curiosidades de Samarcanda y de su sociedad guerrera (Ziyadullayevich, 2018). Su lenguaje florido escrito en prosa alterna con algunos pasajes en verso, con

interpolaciones de partes del *Corán* y de los poetas árabes. La versión impresa que se publicó en Leiden en 1636, editada por Jacob Golius (1596-1667) con el título en latín *Vitae & rerum gestarum Timuri qui vulgo Tamerlanes dicitur historia*, mantiene el texto árabe. El traductor al parecer tenía el proyecto de realizar una traducción integral de la obra al latín, pero nunca se concretó; no obstante, el texto está muy anotado en latín y en árabe, incluso con notas insertadas en inglés. La traducción al francés por Pierre le Vattier, *L'histoire du grand Tamerlan* se editó en París en 1658. Hubo que esperar prácticamente un siglo para la versión árabe-latina de Chalmot, que se realizó entre 1767 y 1772 en Leeuwarden. Para este trabajo hemos recurrido a la traducción inglesa perteneciente a J. H. Sanders, *Tamerlane or Timur the Great Amir*, publicada en Londres en 1936 y, aunque no se cita, hemos cotejado los contenidos permanentemente con la versión francesa.

Tratándose de un prisionero de guerra, no es de extrañar que la biografía escrita por Arabshah sea de carácter eminentemente crítico a la gestión de Tamorlán y, como tal, una de las fuentes más elocuentes para el abordaje histórico de la mujer nómada de su propio clan y un referente ineludible para reflejar las alternativas sufridas por las representantes de los pueblos dominados. Mujeres de todas las comunidades sojuzgadas fueron consideradas botín de guerra. Sobrevivientes de las masacres, fueron deportadas para realizar trabajos domésticos al servicio de la corte o faenas agrícolas, artesanales y comerciales. Movilizadas a territorios lejanos, separadas indefinidamente de sus familias o, peor aún, debieron presenciar el asesinato de su parentela en cruel masacre. Las representantes de los linajes nobles sometidos garantizaron con sus vidas los pactos alanzados, fueron casadas una y otra vez con las jerarquías militares timúridas y sirvieron para otorgar estirpe a las bandas de guerreros sin prestigio ni nobleza (Carbó-Rigueiro García, 2022).

El objetivo de este trabajo es enumerar los recursos cronísticos que utiliza el autor árabe para exponer las atrocidades cometidas contra las mujeres. En primer término, el relato de las “maravillas” de la avanzada timúrida, una secuencia de actos de fuerza extrema que sorprendieron por el salvajismo y la devastación. Y, en segundo lugar, la concatenación de hechos políticos que fundaron una red de poder que se edificó en torno a las mujeres de los territorios arrasados. La hipótesis primera es que Arabshah utiliza los mismos ejes cronísticos que sus contemporáneos pro-timúridas, el militar y el político, motores de una historia esencialmente contemporánea. El autor consideraría el rol femenino en este período de transiciones como un componente más para agudizar la invectiva contra el tirano.

Afirmación de un discurso sorprendente

La maravilla y lo maravilloso están presentes en la crónica árabe en función de una afirmación del discurso extraordinario que supera los cánones conocidos al referirse a la conquista de Tamorlán. El objetivo del cronista fue dar a conocer una concatenación de sucesos que por su brutalidad, desmesura y repentino

proceder fueron considerados asombrosos. Transmitió y reprodujo sin alteraciones la misma secuencia de campañas que podemos trazar con otras crónicas como el *Zafarnamah* de Yazdi, compilación que se concluyó entre 1424/5 (en la bibliografía se incluye la versión inglesa). Este libro se considera una reformulación y ampliación de un primitivo trabajo escrito en 1404 por Nizam al-Din Ali Shami, gerenciado y patrocinado por Tamorlán en persona (Natif, 2002). Se empleó luego esta base argumental como fuente principal para otras crónicas (Monfared, 2008): lo interesante es que el texto fue escrito considerando la selección de los hechos para una historia oficial que ya había sido pergeñada por el mismo conquistador (Binbas, 2016:223). Del *Zafarnamah* se han documentado unos doscientos manuscritos, con una totalidad de doscientas sesenta y cinco iluminaciones (Melville, 2019), lo que nos da la pauta de la voluntad de los descendientes de perpetuar las hazañas del fundador de la dinastía.

La misma secuencia de actos sorprendentes se registra en el opúsculo del religioso dominico Juan de Galonifontibus, obispo de Sultania, enviado por el mismo Tamorlán con carta para el rey francés Carlos VI (1368-1422) en la que comunicaba su victoria sobre los turcos otomanos en 1402. El dominico Juan llegó a la corte francesa en junio de 1403, con las misivas de Tamorlán y un reporte escrito por el fraile. El informe del dominico de altísimo valor descriptivo aporta la misma secuencia de los avances militares, representa la vida de estos contingentes en continuo movimiento y, por supuesto, sus logros políticos (Moranvillé, 1894).

Lo mismo podríamos decir de la *Embajada a Tamorlán*, relato de viaje que cuenta el itinerario de la misión diplomática enviada por Enrique III a Samarcanda que se extiende de 1403 y 1406 (González de Clavijo, 1782, 1943). Los sucesos en torno a Tamorlán y su conquista relatados por Ruy González de Clavijo coinciden exactamente en espacio, tiempo y forma con las crónicas antes mencionadas, lo que abona la hipótesis de un sustrato común que formatea la historia de la conquista para propios y ajenos. A decir de Monsalvo Antón (2021) para las crónicas asturianas, estas representan una memoria que repite un pasado que no cambia, un pasado que queda “blindado” como argumento que justifica y fundamenta el poder absoluto del gobernante. En el caso de Tamorlán, esta memoria reivindica un pasado con “espesor”, un entramado de hechos maravillosos que se trasmite sin fisuras, en un decurso de imágenes prodigiosas que glorifican y atemorizan a la vez.

La inclusión de lo maravilloso inverosímil en la narración medieval es un tópico que ha sido muy estudiado, y en la época que nos interesa, con una presencia destacada en los libros de viajes como la *Embajada a Tamorlán*¹. En la crónica de Arabshah no veremos referencia a los animales fantásticos ni a las Amazonas ni a las leyendas del Preste Juan, sino a los hechos protagonizados por Tamorlán

¹ Para el tema de lo maravilloso cf. Béguelin-Argimón, (2004:81); Garrosa Resina (1985); Carrizo Rueda (1992); Daly (2012). Pérez Priego (1984, p. 231).

que sacuden las conciencias medievales por su extravagancia y crueldad y constituyen por sí mismos lo “maravilloso”. En esta línea de investigación, un estudio muy interesante es el de Beltrán Llavador (2021) sobre los ajusticiamientos que Clavijo describe con detalle, refiriéndose a una serie de ejecuciones presenciadas por los embajadores castellanos en plena celebración de una fiesta. La degradación, injusticia y crueldad que destaca el autor entran dentro de lo maravilloso por su desmesura y extrañeza.

Arabshah afirma en su crónica que los *chagatais* y todas las demás tribus turcas jamás mencionaban el vocablo “mujer” y la sola alusión a las representantes femeninas se consideraba una gran ofensa y crimen contra ellos. Peor aún, dejarlo por escrito -como el caso de Ibn Othman que, interpelado por Tamorlán, abiertamente refiere a un pacto preexistente con una garante mujer que fue su perdición-. Según los tártaros al pobre Ibn Othman lo esperaban una serie de calamidades luego del atrevimiento de haber invocado a una mujer en un parlamento de tal importancia (Arabshah, 1936, II, pp.188-189)².

El relato de lo maravilloso sobre la mujer propiamente *chagatai* se centra en la participación femenina en los contingentes armados. Las guerreras eran parte del ejército victorioso que había producido un impacto tremendo en la configuración espacial y política de los estados gengiskhanidas. Heroínas de guerra, diestras en el uso de la espada, del arco y de la lanza, en movilización constante a través de las estepas, solo se apartaban del contingente para dar a luz. Al bebé recién nacido lo enlazaban a su montura ni bien podían cabalgar y seguían casi inmediatamente en la marcha forzada de las batallas. Arabshah afirma que en la hueste había adultos combatientes, ya padres de familia, hijos de aquellas guerreras, que no habían conocido otra vida que la de las compañías trashumantes (Arabshah, 1936, II, p. 324)³.

En cuanto a las mujeres de la propia familia de Tamorlán, el historiador árabe menciona a hermanas, sobrinas, hijas, etc. Ubicadas en una red de casamientos ventajosos, todas ellas garantizaban la fidelidad de los pueblos sometidos y la consecución de los pactos. El autor menciona a Sultan Bakht, una de las hijas de Tamorlán casada con Suliman Sha. Arabshah advierte que ella no amaba a su marido: considerada una “virago”, evitaba la relación con hombres según había aprendido de unas mujeres de Bagdad traídas a Samarcanda. El cronista sin

² “This calamity befell Ibn Othman, because in his letter he had sworn an oath mentioning women, for it was remarked before that among the Jagatais—nay all tribes of Turks—the mention of women is regarded as the greatest offense and crime against them; this besides was the retribution for the crime, which Ibn Othman had committed against the wives of Tahartan at Erzinjan”.

³ “There were also in his army many women who mingled in the melee of battle and in fierce conflicts and strove with men and fought with brave warriors and overcame mighty heroes in combat with the thrust of the spear, the blow of the sword and shooting of arrows; when one of them was heavy with child and birth-pangs seized her, while they were on the march, she turned from the way and withdrawing apart and descending from her beast, gave birth to the child and wrapping it in bandages, soon mounted her beast and taking the child with her, followed her company; and there were in his army men born on the march and grown to full age who married and begot children and yet never had a fixed hom”.

duda alude al caso fundamentando la desviación de carácter de la familia timúrida, que en todos sus consanguíneos muestra la flaqueza moral del líder (Arabshah, 1936, II, p. 311)⁴.

Según Arabshah, las descripciones de las batallas que jalaron la carrera ascendente de Tamorlán estuvieron signadas por el horror y la devastación. Los ejemplos de matanzas de hombres, mujeres, niños, viejos y jóvenes se suceden en la crónica, cuestión que aparece con el mismo nivel de crueldad en las biografías apologéticas. La versión de que con los cuerpos de los asesinados en Esmirna se construyeron mezquitas y torres con los cráneos apilados, se lee en todas las versiones de la vida de Tamorlán (Arabshah, 1936, I, p. 69)⁵. Para tomar un caso, Arabshah afirma que en Mardin no importó que las personas se rindieran al invasor: miles fueron asesinados, encadenados; las mujeres violadas, sin afectar que estuvieran al reparo de una mezquita. La desolación y la miseria quedaban como testimonio del paso del ejército timúrida por las diferentes localidades (Arabshah, 1936, I, p. 69)⁶.

Injusticia y exceso son las palabras clave para el tratamiento de los vencidos, especialmente visible en los ciudadanos sin capacidad de defensa frente al invasor. Es importante destacar la movilización de pueblos completos como rehenes involuntarios, deportados a diversos lugares como mano de obra esclava. El autor sostiene que, a la par de los rehenes militares, trasladaban a una mayoría de población civil (Arabshah, 1936, I, pp. 67-68)⁷. Asimismo, afirma que los nuevos aliados, los príncipes y emires que llevaban consigo a sus contingentes armados, también acarrearán una multitud infinita de letrados,

⁴ "His own sons, surviving him, were Amiranshah, whom Qara Yusuf killed, and Shah Rukh, who now reigns, and his daughter by name Sultan Bakht, wife of Suliman Shah, a virago, who did not love men, having been corrupted by women of Bagdad, who were brought to Samarkand, and base things are related concerning her. As for his grandsons most of them were cut off, except the sons of Shah Rukh, of whom the chief is Ulughbeg, the governor of Samarkand, and Ibrahim Sultan, governor of Shiraz, and Baisanqar, governor of Kerman, who both died in the year 839,† and Juki, who undertook an expedition against Iskandar, son of Qara Yusuf, and defeated him after the death of Qara Iluk, which happened in the year 839† ; then about the end of that year he also died".

⁵ "[Esmirna] [...] he slew the grown men and cast in bonds the women and children and from the corpses of the slain built mosques and from the skulls raised towers..."

⁶ "[...] then entering the town (Mardin) through the gate he put all to the sword, and destroyed them all whether they resisted or submitted; and he put the children in chains, violated the purdahs and the women behind the purdahs, and made men wear the garment of misery, and when some had fled to the mosque, they slew about two thousands of them while engaged in prayer and bowed in devotion. Then after violating the mosque, they departed and left the city desolate".

⁷ "[...] then Timur's men slew all whom they seized, men and women, small and great—not content with the booty gained there or the prisoners they had made; some therefore boldly resisted them, hoping thereby that their zeal would attain to martyrdom; and the fight did not cease to be waged against them until the city was filled with wounded and dead and it lasted from before sunrise beyond the evening; but when the two sides of the face of night had fallen on both faces of the world and these men, measuring unjustly, had exacted the full measurement of their injustice and excess, and when the fish of darkness was hastening to swallow the Jonah of the sun, there came after these commotions calm and they retired and the army pitched camp opposite Arbun and countless hosts were slain of both armies, but more among the citizens".

teólogos, hombres que se sabían el *Corán* de memoria, sabios, artesanos, obreros, esclavos, mujeres y niños. Sin distinción de jerarquías, ya fuera un ejército grande o pequeño, amo o esclavo, nadie culpaba al que se apoderaba de algo y se lo llevaba. En efecto, Tamorlán había dado rienda suelta al saqueo general: con esta disposición, los generales del ejército y los soldados rasos se igualaban y, si entre ellos el saqueador era un esclavo o un extranjero y el despojador un forastero, le estaba permitido, ya que, imitando su conducta y asumiendo su carácter, gozaba del mismo derecho que ellos (Arabshah, 1936, II, p.162)⁸.

Los hechos que fundan una dinastía: la unión con la mujer noble “gengiskhanida”

A la par del relato de los hechos de guerra y de los escalones del sometimiento político y social, Arabshah enumera los casamientos ventajosos que van cubriendo un espacio geográfico de dominación. El escritor afirma que el linaje de Tamorlán es rastreable sin rupturas hasta Gengis Kan, pero a través de las mujeres, “serpientes de Satán”. Esta frase de Arabshah seguramente no responde a la idiosincrasia mongola, cuyas mujeres nobles sirvieron de nexo necesario para el afianzamiento de las dinastías (Broadbridge, 2018, pp. 1-42).

Esta política de casamientos ventajosos se implementó desde un principio, desde las inaugurales victorias en Transoxiana (Arabshah, 1936, I, p. 4)⁹. El casamiento de Tamorlán con Saray Mulk Khanim (ca. 1341-1408), hija de Cazan Sultán Canum y exesposa del derrocado emperador de Samarcanda, marcó el inicio de esta red de alianzas matrimoniales. Si bien Saray no tuvo hijos con Tamorlán, sí se convirtió en la favorita y encargada de educar al nieto, el príncipe Khalil Sultán (1384-1411), quien luego gobernará Transoxiana (región de Asia Central, entre el mar Aral y la meseta de Pamir) entre 1405 y 1409. Así, las raíces del poder femenino se enlazaron con las comunidades turco-mongolas sedentarias, herederas de las más antiguas tradiciones de las estepas. Tamorlán no era un mongol, era un turco de familia de Transoxiana: logró su legitimidad, el

⁸ “Perchance he also took others of the excellent and leaders and princes and eminent, whom I do not know, in the way I have related; likewise all his Amirs and lords took an infinite multitude of lawyers, theologians, of men who knew the Koran from memory, and learned men, craftsmen, workmen, slaves, women, boys and girls, and in the same way acted each man of his army great and small, master and slave, since none was blamed, who seized anything and carried it off, but whatever anyone was first to take, went to him; indeed, when he had given rein to general plunder, thereby the generals of the army and the [rank] and file were made equal, and if among them the plunderer were a slave or foreigner and the despoiler a stranger, yet that was permitted him, since, imitating their conduct and assuming their character, he enjoyed the same right as them”.

⁹ “And I have seen, in the appendix of the Persian Chronicle called Muntakhab, which is brought down from the creation to the times of Timur with truly admirable effort, the genealogy of Timur traced without a break to Jenghizkhan through females, snares of Satan. But after conquering Transoxiana and rising above his companions, he married princesses and therefore they gave him the surname Kurkan, which in the Mogul language means Son-in-law, since he had gained affinity with kings, and enjoyed the highest authority in their courts”.

derecho a gobernar y el nombre de *Courcan* o *Gurigan*¹⁰, solo después de casarse con Saray, descendiente directa de Gengis Khan (Carbó: 2019). Aparentemente los timúridas se adaptaron a la realidad de las comunidades sedentarias que admitían que la mujer pudiera otorgar legitimidad al vencedor en las armas. Así Tamorlán sustituyó su gobierno turco por uno mongol y a la postre, el imperio timúrida por un imperio “gengiskhanida”.

Otra alianza muy favorable fue el casamiento del primogénito de Tamorlán, Jahangir, con una doncella de Corasmia del más alto rango y la mayor riqueza, surgida de distinguida estirpe, de brillante hermosura, “más bella que Shirin y más agraciada que Waladah”. Esta mujer de nombre Kanzada fue la madre de Mahomed Sultán, el cual fue considerado un prodigio manifiesto por su noble naturaleza y vigor. Lamentablemente Jahangir muere temprano en tierras lejanas, pero Kanzada fue recibida con su corte sin perder prestigio ni poder. Tamorlán advirtió en el hijo de Kanzada, Mahomed Sultán, signos de singular buena fortuna y que la excelencia de sus talentos superaba al resto de sus hijos y nietos; hizo caso omiso de todos ellos, se fijó en este y lo nombró su heredero, mientras vivían muchos de sus tíos. Pero el cronista asevera que el destino se resistió a aquel déspota y el nieto habría de morir en Ak-Shahr, en el territorio de Rum, antes que el propio Tamorlán (Arabshah, 1936, I, p. 31)¹¹. Totalmente devastado por la pérdida de su primogénito y de su nieto favorito, el señor dilató la decisión de definir un heredero, cuestión que se concretó en su lecho de muerte en 1405, cuando designó a otro de sus nietos como gobernador supremo de los vastos territorios conquistados. Allí comenzaría la pugna por el poder que ocasionó largos años de luchas fratricidas con la consecuente pérdida de amistades y territorios. A lo largo de estas rebeliones, guerras y reconciliaciones, las mujeres fueron una moneda de cambio, objetos reciclables, dadas por los sucesores de Tamorlán en prenda de las nuevas alianzas. Incluso la viuda Tuman, sin duda la esposa favorita de Tamorlán, fue entregada en matrimonio para asegurar amistades (Arabshah, 1936, II, p. 277)¹².

¹⁰ Este nombre de *Gurigan* estaba reservado a los esposos de las hijas de Gengis Khan, cfr. García Espada, 2017, p. 201.

¹¹ “Then, shortly afterwards when Hussein Sufi died, his son, Yusuf Sufi, succeeded him. But Timur aided them before and gave them resources and support against their enemies, and gave to his son, Jehangir, as wife a maiden from them of the highest rank and greatest wealth, sprung of distinguished stock, of brilliant beauty, more beautiful than Shirin and more graceful than Waladah; who, although she was a daughter of kings, was called Khanzada, and she bore to him Mahomed Sultan, who was a manifest prodigy in his noble nature and vigour. And when Timur saw in his nature signs of singular good fortune and that in the excellence of his talents he surpassed the rest of his sons and grandsons, he disregarded all of them and turned his mind to this one and appointed him his heir, while so many of his uncles were alive; but fate resisted that despot and he died before Timur himself at Ak-Shahr in the territory of Rum—which will be told in the proper place”.

¹² “Then Sheikh Nuruddin sent a letter to Khalil Sultan and excused himself for the rebellion, which he had committed, and prayed that he would receive his fault with favour and restore to him the former enjoyment of his kindness; and he consented to his prayer and spread over the baseness of his crime the long cloak of oblivion and sent to him Tuman, the wife of his grandfather”.

En vida del conquistador las alianzas se multiplicaron con los hijos y nietos que fueron construyendo una red de parentescos políticos que aunaban etnias y geografías, con un despliegue de lujo que impactaba a los propios y ajenos. Arabshah menciona el casamiento del nieto Ulugh Beg (1394-1449), hombre de vasta cultura y que llegó a ser un gran astrónomo, aunque en tiempos políticos turbulentos. En aquel casamiento la magnificencia, la pompa, el esplendor fueron tales que el cronista dudaba de que algún califa antiguo o contemporáneo haya disfrutado jamás de tal magnitud en el despliegue de riqueza (Arabshah, 1936, II, p. 219)¹³. En ocasiones los resultados de estas uniones forzadas no resultaban muy felices (Arabshah, 1936, I, p. 28)¹⁴, incluso estas nobles mujeres no se encontraban seguras luego del matrimonio: si eran sospechadas de conspirar contra los intereses timúridas, eran asesinadas sin piedad (Arabshah, 1936, II, pp. 310-311)¹⁵.

Arabshah sostiene que la posición de la mujer en la corte fue destacada: desde el punto de vista protocolar estuvo presente en las asambleas donde concurrían los aliados del “Señor de Señores” (Arabshah, 1936, II, p. 220)¹⁶, cuestión que fue particularmente retratada por Clavijo y que hemos analizado ampliamente en otros artículos (Carbó, 2019b). El autor menciona además la política de patronazgo de las mujeres de la corte, en especial la construcción de una madraza en Samarcanda por Saray Mulk Khanim, que por su esplendor compitió con la mezquita que tenía enfrente, lo que produjo la ira irrefrenable de Tamorlán y las represalias para con el maestro constructor (Arabshah, 1936, II, p. 223)¹⁷.

¹³ “And in that marriage, there was such magnificence, pomp, splendour and magnitude of power, as I do not think any of the ancient Khalifs or more recent enjoyed...”.

¹⁴ “And Shah Shujah had no choice but to appease and conciliate him, undertaking a marriage alliance and friendship, and gave his daughter to Timur's son; however, these joys were not fulfilled because of a new onset of misfortunes and that happiness after being arranged was scattered, becoming a matchmaker of destruction, a compeller of accusation and a tire woman of desolation”.

¹⁵ “He had as wives the greater queen, who was noble and excellent, and the lesser queen, who was beautiful and charming, both daughters of the kings of Cathay; and Tuman, daughter of Amir Musa, Amir of Nakhshab, who was mentioned in the beginning of this book; and Jalban, who was like a moon when it is full and the sun before its setting. While he was alive, he had her put to death for some fault which was told him concerning her; but it was false; but he dealt with her according to the opinion of him who said: “Whether it is true or false, it is a fault that she is suspected.” His courtesans and concubines were more than can be numbered; but Shadi Mulk removed by poison both the queens that I have named, fearing them because of Khalil. As for Tuman, Khalil Sultan sent her to Saghanaq to Sheikh Nuruddin as is related above; then she returned to Samarkand: I have heard also that she in this our time, that is, the year 840, has proposed to herself the pilgrimage to Mecca and God Almighty knows”.

¹⁶ “Then he summoned Kings, Amirs, Sultans of countries, great men, leaders of tumans, generals of armies and headmen, to whom he held out goblets with his own hand, treating each of them as brothers and sons and clothing them in robes of honour, presented them with generous gifts and put each of them near him on his right hand, for the left is allotted to women and princesses and the women do not hide themselves from the men, especially in the public assembly”.

¹⁷ “Now he had diverse reasons for that deed, of which this was the chief; the queen, the chief wife of Timur, ordered to be built a college and the architects and geometers judging by unanimous consent that it should be built opposite that mosque, raised its columns high and elevated its structure and lifted its stories and walls above that mosque, wherefore it became stronger than it and stood higher, but since Timur was by nature like a leopard and of the temper of a lion, no head was raised above him but he brought it low and no

La edificación que pervive hasta nuestros días en la ciudad es una muestra de la actividad patrocinante de las damas de la corte, su preocupación por la educación y la religión¹⁸.

Conclusiones

La obra de Arabshah, publicada luego de treinta años de la muerte de Tamorlán, es una de las fuentes más elocuentes para el abordaje tanto de la mujer nómada de su propio clan como de las representantes de los pueblos dominados. Las descendientes de los linajes nobles garantizaron con sus vidas los pactos alcanzados con los vencidos y sirvieron para otorgar distinción a los nómades de las estepas. Las mujeres de las comunidades sojuzgadas, sobrevivientes de las masacres, fueron deportadas y movilizadas a territorios lejanos, separadas indefinidamente de sus familias.

Los recursos cronísticos con los que el autor árabe expuso las atrocidades cometidas contra ellas se organizan en un relato maravilloso de la avanzada timúrida, una secuencia de actos de fuerza extrema que sorprendieron por el salvajismo y la devastación. La concatenación de las batallas demoledoras dio paso a una sucesión de hechos políticos fundantes, asambleas de partidarios que basaron sus alianzas en matrimonios cruzados. Desde el punto de vista historiográfico, Arabshah respeta los ejes medievales de la crónica: la importancia de los hechos políticos y militares, la opción por una historia inmediata, es decir, el relato testimonial de una etapa que ha sido presenciada directamente por el narrador o que ha sido notificado de estos sucesos por testigos de primera mano. La secuencia y la organización de los hechos son idénticas a las otras biografías de Tamorlán, por lo que suponemos la existencia de un sustrato común surgido del mismo entorno timúrida a modo de propaganda regia. No hay referencia a fuentes, salvo las acotaciones del *Corán* o de los poetas árabes.

Sin lugar a duda, Arabshah ha presenciado una transición que de alguna manera significó el fin del nomadismo, produjo la consecuente adaptación a nuevas formas de vida que tuvo a la mujer como eje principal. Todas ellas fueron sacrificadas en favor de los intereses familiares, desde las más humildes hasta las más encumbradas. Todas fueron prenda de intercambio, objetos sin personería, sin derechos, sin libertad, a menos que Tamorlán decidiera lo contrario en favor de la consecución de su empresa conquistadora. La mención

back grew stronger than his but he broke it and he was thus in all things which concerned or touched him. Therefore, when he saw the great height of that college and that it bore itself more proudly than the slighter structure of his own mosque, his breast was bitter with anger and he blazed forth and dealt as he did with that superintendent, who did not find the fortune which he had hoped. And this story foreshadows that whose narration will presently follow”.

¹⁸ Para un estudio sobre el mecenazgo femenino en la época timúrida, en especial en la construcción de mezquitas, *khanaqahs* (lugares de retiro y oración), madrazas y mausoleos, cfr. Arbabzadah, 2017.

a la mujer profundiza la crítica a la gestión del líder, de ninguna manera significa una reivindicación del accionar femenino en los ámbitos de poder.

La visualización de la mujer en el tablero político se elevó en las horas posteriores a la muerte de Tamorlán. El problema surgió con la desaparición del líder luego de una corta enfermedad, sin sucesor designado y en un escenario todavía no consolidado. En este contexto la mujer noble, que había sido criada en palacio, que tenía una educación y un roce político y social de siglos de práctica ininterrumpida del poder, se perpetuó para guiar a los jóvenes descendientes de Tamorlán quienes, sumergidos en luchas fratricidas, se fueron posicionando en puestos de liderazgo. Ellas encabezaron las luchas de sus casas en favor de sus descendientes, cada esposa batalló puertas adentro por alcanzar el poder para sus hijos y nietos. En el ámbito de la corte, un entorno a la vez privado y público, se libraron las batallas más atroces para conseguir el trono.

La crónica de Arabshah no le otorga un protagonismo absoluto a la mujer. Simplemente las menciona, como si tratara de un engranaje más de la larga cadena de personas sacrificadas en favor de la primacía de los verdaderos actores del cambio histórico: los hombres poderosos.

Referencias bibliográficas

Ahmad b. Muhammad Ibn 'Arabshah. (1936). *Tamerlane or Timur the Great Amir* (Trad. J. H. Sanders). Vol. I y II. Luzac & Co.

Arbabzadah, N. (2017). Women and Religious Patronage in the Timurid Empire. En N. Green (Ed.), *Afghanistan's Islam. From Conversion to the Taliban* (pp. 56-70). University of California Press. <https://ixtheo.de/Record/1741831946>

Béguelin-Argimón, V. (2004). Lo maravilloso en tres relatos de viajeros castellanos del siglo XV. En *Relato de viaje y Literaturas hispánicas* (pp. 87-99). Visor. Biblioteca filológica hispana. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/lo-maravilloso-en-tres-relatos-de-viajeros-castellanos-del-siglo-xv/>

Beltrán Llavador, R. (2021). La fiesta de los ahorcados: paisajes de degradación, injusticia y crueldad en la corte de Samarcanda (*Embajada a Tamorlán*). En V. Béguelin-Argimón (Ed.), *Viajes hacia Oriente en el Mundo Hispánico durante el Medioevo y la Modernidad. Retórica, textos, contextos* (pp. 49-91). Visor Libros.

Binbas, Í. E. (2016). *Intellectual Networks in Timurid Iran: Sharaf al-Dīn 'Alī Yazdī and the Islamicate Republic of Letters*. Cambridge, Cambridge University Press. https://www.academia.edu/25755987/Intellectual_Networks_in_Timurid_Iran_Sharaf_al_Din_Ali_Yazdi_and_the_Islamicate_Republic_of_Letters

Broadbridge, A. F. (2018). *Women and the Making of the Mongol Empire*. Cambridge University Press.

Carbó, L. (2019). La corte femenina de Tamorlán. Sensorialidad y poder desde la perspectiva de Ruy González de Clavijo (1403-1406). En G. Rodríguez y G. Coronado Schwindt (Orgs.), *Mirabilia, Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*, 29(2), 144-175. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7228826.pdf>

Carbó, L. (2019b). Los espacios femeninos tártaros en diálogo con la embajada castellana (1403-1406). En L. Vázquez Lorda (Comp.), *Actas XIV Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres- IX Congreso Iberoamericano de Estudios de Género (29 de julio-1 de agosto 2019)*. Mar del Plata, UNMdP, 1009-1021. ISBN: 978-987-544-939-8. <https://drive.google.com/file/d/1bGM1iPdQ1T1ceSmCz44ijif7ZH2Qfp4i/view>

Carbó, L. y Rigueiro García, J. (2022). Las mujeres de la corte timúrida del siglo XV. Un estudio transversal entre palabras e imágenes. *De Medio Aevo*, 11(1), 41-64. <https://revistas.ucm.es/index.php/DMAE/article/view/79356/4564456560104>

- Carrizo Rueda, S. (1992). Tradiciones tópicas y propósitos de objetividad en la embajada a Tamorlán. *Revista de Literatura Medieval*, IV, 79-86. <https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/7909?show=full>
- Daly, K. M. (2012). Here there be no dragons: *maravilla* in two fifteenth-century Spanish *libros de viajes*. *Notandum*, 29, 25-34. CEMOrOC, Feusp/Universidade do Porto.
- García Espada, A. (2017). *El Imperio Mongol*. Síntesis.
- Garrosa Resina, A. (1985). La tradición de animales fantásticos y monstruos en la literatura medieval española. *Castilla: Estudios de Literatura*, 9-10, 77-102.
- González de Clavijo, R. (1782). *Vida y Hazañas del Gran Tamorlán*. Antonio de Sancha ed.
- González de Clavijo, R. (1943). *Embajada a Tamorlán* (Ed. crítica de Francisco López Estrada). CSIC.
- Krauss-Sánchez, H. R. (2016). Ibn 'Arabshāh. En G. Dunphy y C. Bratu (Eds.), *Encyclopedia of the Medieval Chronicle*. Brill. http://dx.doi.org/10.1163/2213-2139_emc_SIM_01753
- Melville, C. (2019). Visualising Tamerlane: History and its Image. *Iran Journal of the British Institute of Persian Studies*, 57(1), 83-106. <https://doi.org/10.1080/05786967.2019.1578543>
- Monfared, M. F. (2008). Sharaf Al-Dīn 'Alī Yazdī: Historian and Mathematician. *Iranian Studies*, 41(4), 537-547. www.jstor.org/stable/25597488
- Monsalvo Antón, J. M. (2021). "En tiempo de los Reyes donde yo vengo" Usos del pasado y legitimación monárquica (del Reino de Asturias a los Trastámara). Universidad de Murcia. ISBN 9788417865832.
- Moranvillé, H. (1894). Mémoire sur Tamerlan et sa cour par un dominicain, en 1403. *Bibliothèque de l'école des Chartes*, 55, 433-464. https://www.persee.fr/doc/bec_0373-6237_1894_num_55_1_447782
- Natif, M. (2002). The Zafarnama [Book of Conquest] of Sultan Husayn Mirza. *Papers of the Index of Christian Art*, 211-228. Princeton University Press. https://www.academia.edu/23289107/_The_Zafarnama_of_Sultan_Husayn_Mirza_
- Pérez Priego, M. Á. (1984). Estudio Literario de los libros de viajes medievales. *Epos, Revista de Filología*, (1), 217-239.
- Yazdi, Sharaf al-din Ali (1723). *The History of Timur-Bec, known by the name of Tamerlain the Great, Emperor of the Moguls and Tartars: being an Historical Journal of his Conquests in Asia and Europe* (Vol. I). Bartholomew-Close. <https://archive.org/details/39020024846878-thehistoryoftim/page/n565/mode/1up?view=theater>
- Yazdi, Sharaf al-din Ali (1723). *The History of Timur-Bec, known by the name of Tamerlain the Great, Emperor of the Moguls and Tartars: being an Historical Journal of his Conquests in Asia and Europe* (Vol. II). Bartholomew-Close. <https://archive.org/details/39020024846811-thehistoryoftim/page/n390/mode/1up?view=theater>
- Ziyadullayevich, U. S. (2018). Amir Temur In Arabic Sources of Comparative Philosophy Analysis. *International Journal on Integrated Education*, 1(1), 40-42. <https://www.neliti.com/publications/334032/amir-temur-in-arabic-sources-of-comparative-philosophy-analysis>